

diversos tipos de *cohortes* de caballería, infantería y pretorianas (capítulo V), para tratar posteriormente el lugar que ocupaban estos estandartes dentro de los campamentos (capítulo VI), bien custodiados en una *aedes* o *sacellum*. El capítulo siguiente (VII) aborda la cuestión no sencilla del culto a las enseñas, haciendo hincapié en una serie de ideas para demostrar este hecho, como la consagración de los estandartes antes de su uso, su presencia en todos los rituales religiosos llevados a cabo por la unidad, el *sacramentum* que los reclutas debía realizar ante ellas, su custodia en una *aedes*, la celebración de su aniversario o *dies natalis*, su protagonismo en prodigios que indicarían su capacidad para transmitir la voluntad de los dioses o su naturaleza divina *per se*, especialmente en el caso de la *imago* imperial. Si el carácter sagrado de los estandartes parece evidente, en mi opinión, no todos los argumentos expuestos por el autor implican necesariamente un culto a los mismos, aunque, de nuevo, el tratamiento del problema es impecable.

A continuación, el trabajo se centra en el lugar que estos estandartes tendrían durante las batallas, exponiendo diversas hipótesis y llegando a la conclusión de que debió producirse una evolución temporal, aunque lo que parece claro es que se encontraban en una posición cercana al enemigo, a juzgar por las bajas, documentadas en las fuentes literarias, que se producían entre los portaestandartes. Con estos estandartes, se transmitían órdenes y se lideraba el ataque, complementados probablemente por las órdenes sonoras, ya fuesen a voces o a través de instrumentos musicales. De cualquier modo, la función táctica de los estandartes sería tan importante que su pérdida no sólo significaba un golpe a la moral y una humillación, sino que también disminuía la capacidad de maniobras de la unidad en cuestión. Por este motivo, la figura del portaestandarte, tratada en el cap. IX, se antoja fundamental dentro del ejército. *Signifer, aquilifer, imaginifer, uexillarius...* Todos ellos se distinguían jerárquica y visualmente del resto de los soldados, llevando una indumentaria peculiar, con elementos característicos (gorros, pieles, cascos...), así como elementos para poder sujetar mejor el estandarte que les estaba confiado.

En fin, el capítulo X intenta hacer una síntesis con las conclusiones principales de la obra, algo tremendamente complicado debido a la gran cantidad de aspectos tratados en ella y la riqueza documental en la que se basa el estudio y que se vislumbra en la amplia bibliografía utilizada y en el impresionante corpus de imágenes con sus correspondientes fichas explicativas contenidas en el CD Rom que acompaña a la publicación.

Sin duda estamos ante un libro imprescindible dentro de la temática que aborda y que tardará mucho tiempo en ser superado.

JOSÉ CARLOS SAQUETE

Y. LE BOHEC (editor general), *The Encyclopedia of the Roman Army*, Hoboken, NJ, Wiley - Blackwell, Malden MA - Oxford, 2015, 3 vols., LX + 1153 pp.

Una obra monumental, sin duda, esta enciclopedia del ejército romano de más de 1200 páginas a dos columnas distribuidas en tres volúmenes. El editor general, Le Bohec, es profesor emérito en La Sorbona, reconocida autoridad en el tema y bien conocido por el público español y no solo por los profesionales gracias a la traducción al castellano de algunos de sus libros (*El ejército romano* o *Breve historia de la Roma antigua*). Coordinados por él han trabajado en la organización de estos tres volúmenes cinco *associate*

*editors*, también prestigiosos investigadores: G. Brizzi, E. Deschler-Erb, G. Greatrex, B. Rankov y M. Redde. En la redacción de cada una de las entradas han intervenido, además de los ya señalados, más de ciento cincuenta especialistas de todo el mundo. La lengua única de toda la obra es el inglés.

En el primer volumen se suceden un índice general, las listas de entradas y de ilustraciones, la presentación de cada uno de los autores, un escueto *preface*, las abreviaturas y bibliografía, una cronología y un mapa con las defensas del Imperio. Por lo que respecta a esta parte y antes de tratar las entradas en sí, convendría resaltar el paupérrimo prefacio, que apenas cubre dos carillas y está dedicado fundamentalmente a explicar el éxito del ejército romano: solo los tres últimos párrafos, escritos presuntamente por Le Bohec, aclaran que primero redactó esta lista de entradas, después seleccionó a los editores y estos eligieron a los especialistas oportunos para cada uno de los lemas. Con otra advertencia sobre ciertos conceptos que, pese a ser anacrónicos, se han empleado por resultar útiles (*throne, crown, tribe*, etc.) y la indicación de que la obra es una enciclopedia y no un diccionario, por lo que no se han previsto entradas, por ejemplo, para cada batalla y cada militar de la historia de Roma, se da por finalizada la presentación del libro. Evidentemente, a lo largo de la lectura de este son muchísimas las preguntas que quedan sin contestar sobre los criterios editoriales que se han seguido en la selección y elaboración de cada parte. El siguiente apartado incluye básicamente abreviaturas de revistas, publicaciones, series y autores clásicos; de algunos de estos se concreta qué edición o traducción se ha seguido; de otros, nada. La bibliografía consiste en unas dos páginas de libros agrupados por temas: inútil comentar que se podría listar una amplísima relación de estudios que faltan aquí y que no se entiende muy bien el sentido de esta sección, que ni pretende obviamente ser exhaustiva ni servir para descargar de referencias pormenorizadas las entradas.

Cada una de las entradas está precedida, como parece lógico, por el nombre del investigador que la ha redactado y rematada por una serie de otros lemas relacionados con el tema tratado, unas *references*, que dan cuenta de obras citadas en el cuerpo del artículo y *further readings*. La presencia de estas últimas partes es notablemente irregular: hay entradas que presentan las dos, pero otras muchas cuentan únicamente con una u otra. La bibliografía en ambos casos está reducida al mínimo, unas tres o cuatro referencias en la mayoría de los casos y limitada generalmente a libros. Aun así y sin razón aparente, hay listados mucho mayores, como e. g. en *Iberian Peninsula* o *Cavalry e Infantry* durante el *Late Empire*, ambas de Philip Rance, en contraste con los mismos temas en *Republic* y *Principate*. Muchas entradas, en efecto, se dividen en *Republic*, *Principate* y *Late Empire*, lo que es no solo un acierto, sino en general absolutamente necesario. Los autores, por otra parte, parecen haber gozado también de amplia discrecionalidad en el manejo de las fuentes clásicas, puesto que en algunos casos se citan constantemente y en otros apenas se mencionan.

En general, la lista de entradas es bastante razonable y la inmensa mayoría está redactada con acierto y profesionalidad por un elenco de especialistas más que solvente. Citaría, por ejemplo, entre las mejores algunas de las fundamentales, habitualmente bien tratadas, como *Administration*, *Logistics*, *Training* o *Units* todas divididas en los tres períodos ya indicados. También destacan entre las que se ocupan de estudios más concretos *Civilian Settlements* o *Clothes*, por ejemplo. Hay algunas realmente curiosas, como *Biological and Chemical Warfare*, *Landing*, *Languages* (las dos) o *War Cry*; por otro lado,

quizá pueda parecer excesiva la atención otorgada a algunos objetos menores (*tribuli*) y no sé si es razonable que *litus Saxonicum* supere en extensión a *Punic Wars*. En varios casos, sin embargo, el desarrollo de las entradas es notablemente desigual: la batalla de *Alesia*, por ejemplo, está estudiada con bastante detenimiento en un largo artículo mientras que *Zama* aparece únicamente para remitir a las guerras púnicas. Quizá un personaje como Mario merecería un tratamiento más amplio y Pompeyo, claramente, una entrada propia. En general, se ha primado la presencia de yacimientos arqueológicos con restos de campamentos y otras construcciones militares romanas; los historiadores, en cambio, están agrupados en una entrada general.

Uno de los sentidos en los que esta enciclopedia es más irregular es en la presencia de ilustraciones, magníficas y numerosas en algunas entradas (e. g. *Camp, Defenses, Headquarters, Sword*), y completamente ausentes en otras en las que en principio hubieran sido muy deseables. Entre estas últimas figuran, por ejemplo, *Body Armor*, por lo demás magnífica, *Depictions* (!), *Helmet, Rewards, Siege Warfare*.

Es una pena que, como se puede apreciar por determinados detalles, la labor de edición, en muchos sentidos encomiable, no haya conseguido más coherencia. La mayor parte de las ocasiones en las que alguien acuda a esta obra para buscar información sobre algún aspecto de la historia o el funcionamiento del ejército romano obtendrá un buen resumen y algunas referencias bibliográficas esenciales, pero no será del todo excepcional que en ciertas entradas apenas encuentre datos satisfactorios en uno u otro sentido.

La *Encyclopedia of the Roman Army* debe figurar sin duda en toda biblioteca especializada en Historia Antigua, Filología Clásica o Arqueología, pero, si se pretendía que fuera la obra básica y esencial de consulta sobre el ejército romano para estudiosos de estas ramas, hay que advertir que, a pesar del inmenso esfuerzo empleado en su realización, defraudará alguna que otra vez a quienes acudan a consultarla.

JUAN MARTOS

W. LIEBESCHUETZ, *East and West in Late Antiquity. Invasion, Settlement, Ethnogenesis and Conflicts of Religion*, Leiden-Boston, Brill, 2015, 477 pp.

Liebeschuetz emprende un singular recorrido a través de diferentes áreas temáticas unidas por el hilo conductor de la Antigüedad tardía. Ya desde los prolegómenos de su obra el autor advierte de los diversos temas que estructuran su obra, desde el ámbito de la gestión de residuos urbanos, hasta las luchas por el poder en el seno del primitivo cristianismo, pasando por el estado de las defensas en el *limes* del Danubio o la identidad cultural de los pueblos germanos. La separación entre el Imperio Occidental y el Oriental se establece a modo de línea divisoria principal en esta obra, entendida como un variado compendio de publicaciones, unidas siempre por el trasfondo de la Antigüedad tardía. La temática vuelve a fraccionarse en el interior de cada una de las dos partes. En lo que respecta a Occidente, el autor argumenta en primer lugar su opinión sobre el debate, en permanente revisión, de la crisis del siglo III, para pasar después a analizar las sociedades germánicas que se instalaron en el interior de las fronteras, incluyendo una amalgama de vertientes: la historiográfica, militar, económica, jurídica, antropológica y literaria. Para la segunda parte, el autor centra intensamente su atención en la provincia de Siria y su